

MATEO: DISCIPULAR A LAS NACIONES

DE SLAVO A OBRERO: LA SALVACIÓN

Mateo 8:1-22 (citas bíblicas RVA89)

Aspectos de la salvación descritas bajo diferentes figuras en cada relato.

1 ¶ Cuando descendió del monte, le siguió mucha gente. 2 Y he aquí vino un leproso y se postró ante él diciendo: —¡Señor, si quieres, puedes limpiarme! 3 Jesús extendió la mano y le tocó diciendo: — Quiero. ¡Sé limpio! Y al instante quedó limpio de la lepra. 4 Entonces Jesús le dijo: —Mira, no lo digas a nadie; pero vé, muéstrate al sacerdote y ofrece la ofrenda que mandó Moisés, para testimonio a ellos.

1. Jesús restaura las relaciones rotas por la inmundicia

- La lepra separaba la gente los unos de los otros porque los leprosos eran inmundos e intocables, Levítico caps. 13 y 14 La ley de la lepra
- Jesús tocó el intocable, al que había sido apartado de los demás por la inmundicia de la lepra
- Jesús no se contagió de la lepra sino que curó al leproso, y fue al instante
- Jesús se sometió a la ley mandándole ir al sacerdote y ofrecer la ofrenda que mandó Moisés Jesús quiso que los sacerdotes supieran que se sometía a Dios, a la ley, a Moisés, al templo y el sistema de sacrificios y ofrendas, y a ellos como representantes de Dios, para que supieran no era un profeta rebelde, sino que hacía las cosas según las ordenanzas de Dios, el Dios que ellos representaban
- Jesús insistía a que ofreciera el sacrificio para cumplir la ley de Dios porque el mismo iba a cumplir esa ley de una manera muy personal, muy costosa y final, siendo el sacrificio por toda inmundicia y pecado
- **Si el leproso fue demasiado inmundo pues Fehí fue demasiado viejo**

5 ¶ Cuando Jesús entró en Capernaúm, vino a él un centurión y le rogó 6 diciendo: —Señor, mi criado está postrado en casa, parálítico, y sufre terribles dolores. 7 Y le dijo: —Yo iré y le sanaré. 8 Respondió el centurión y dijo: —Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo. Solamente di la palabra, y mi criado será sanado. 9 Porque yo también soy un hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mi mando. Si digo a éste: "Vé", él va; si digo al otro: "Ven", él viene; y si digo a mi siervo: "Haz esto", él lo hace. 10 Cuando Jesús oyó esto, se maravilló y dijo a los que le seguían: —De cierto os digo que no he hallado tanta fe en ninguno en Israel. 11 Y os digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, 12 pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera. Allí habrá llanto y crujir de dientes. 13 Entonces Jesús dijo al centurión: —Vé, y como creíste te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella hora.

2. Jesús libra de los sufrimientos

- El criado del centurión sufría terribles dolores
- El centurión se preocupaba por él
- El centurión mostró fe en Jesús y un entendimiento de su autoridad como ninguno en Israel
- Los de todas partes ocuparían asientos en el reino de Dios con los antepasados de los hijos del reino mas los hijos serían echados a las tinieblas donde habría llanto y crujir de dientes

MATEO: DISCIPULAR A LAS NACIONES

- Para algunos Jesús trae alivio y para otros en un futuro traerá dolor
- **Una médica murió de la fiebre Lassa en Nigeria, pero con la oración y la aplicación de un antídoto, una enfermera contagiada sobrevivió.**

14 ¶ Entró Jesús en la casa de Pedro, y vio que su suegra estaba postrada en cama con fiebre. 15 El le tocó la mano, y la fiebre la dejó. Luego ella se levantó y comenzó a servirle. 16 Al atardecer, trajeron a él muchos endemoniados. Con su palabra echó fuera a los espíritus y sanó a todos los enfermos, 17 de modo que se cumpliese lo dicho por medio del profeta Isaías, quien dijo: El mismo tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades.

3. Jesús libra de las debilidades

- La fiebre le quitó a la suegra de Pedro las fuerzas para servir al Señor
- Se las devolvió y ella le sirvió
- Es interesante que le tocó la mano, el miembro del cuerpo que usaba ella para servir a los demás
- Cuando el Señor nos restaura es para que le sirvamos y obedecemos, así como los vientos y el mar le obedecían
- **Dale Rhoton sirvió a los demás en su equipo limpiándoles las botas**

18 ¶ Cuando se vio rodeado de una multitud, Jesús mandó que pasasen a la otra orilla. 19 Entonces se le acercó un escriba y le dijo: —Maestro, te seguiré a dondequiera que tú vayas. 20 Jesús le dijo: —Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza. 21 Otro de sus discípulos le dijo: —Señor, permíteme que primero vaya y entierre a mi padre. 22 Pero Jesús le dijo: —Sígueme y deja que los muertos entierren a sus muertos.

4. Jesús nos libra de las fantasías y de las excusas

- Jesús no fue impresionado por el deseo del escriba de seguirle
- Jesús quiso hacer esfumar las fantasías del escriba
- **El hermano que quiso irse de obrero a la India**
- Jesús quiso animar al discípulo perseverar
- Le quitó la excusa de volverse a casa a esperar la muerte de su padre
- **Muchos en la misión de mis padres y en OM han continuado en el campo y cuando murieron los padres volvieron a hacer una visita a los familiares para el entierro, pero no volvieron a casa para esperar años hasta que muriesen los padres**

Mateo 8:23-9:8 (citas bíblicas RVR60)

23 Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. 24 Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. 25 Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! 26 El les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. 27 Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?

5. Jesús libra de la muerte

MATEO: DISCIPULAR A LAS NACIONES

- En un ambiente que los discípulos conocían de sobras se vieron a punto de morir ahogados
- Acuden a Jesús y les salva de la muerte calmando los vientos y el mar
- Quedan maravillados, qué maravilla es saber que Jesús nos salva todos los que acudamos a él de la muerte, la muerte eterna
- ¿Qué clase de hombre es este, que aún los vientos y el mar le obedecen?
- **Muerte en el desierto de Irán ... casi**

28 Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. 29 Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? 30 Estaba paciando lejos de ellos un hato de muchos cerdos. 31 Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. 32 El les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas. 33 Y los que los apacentaban huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados. 34 Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos.

6. Jesús libra del poder de los demonios (Satanás)

- Los do hombres que salen a su encuentro son muy violentos, en extremo, o sea que muy fuertes, pero no es para el bien ni de ellos ni de otros
- Nadie pasaba por donde ellos
- Los demonios reconocían la persona de Jesús y de que en un futuro les causaría mucho dolor
- Jesús echó los demonios
- La gente de la región echó a Jesús, pensando a lo mejor que si Jesús echara más demonios perderían más cerdos, más importante los cerdos que estos miserables hombres
- ¿Qué haría Jesús con las gentes de esa región en el juicio final?
- **Fuimos echados de Peña de San Pedro, Albacete**

9:1 Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad. 2 Y sucedió que le trajeron un parálítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al parálítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados. 3 Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema. 4 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? 5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? 6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al parálítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa. 7 Entonces él se levantó y se fue a su casa. 8 Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

7. Jesús perdona los pecados restaurando la relación con Dios

- Aquí el Señor saca un tema que, como en el caso de la lepra, no solo separa el hombre de otros hombres, sino también lo separa de Dios
- Antes de sanarle de su parálisis le perdona los pecados
- Ya vimos como Jesús dijo al parálítico en la primera escena que fuera al sacerdote a ofrecer lo que mandó Moisés, pues ya que ha sido ofrecido un sacrificio, ahora hay perdón

MATEO: DISCIPULAR A LAS NACIONES

- Pero, ¿cómo sabrá que pecados ha cometido el paralítico? Mostró que sabía lo que pensaban en sus corazones los escribas, acusándole de blasfemia
- Mostró su poder sobre su pecado y sobre su parálisis
- La respuesta, el temor y la adoración a Dios, por parte de la gente es lo que espera Dios de nosotros, el reconocer su autoridad en la persona de Jesús
- **Jesús perdonó tanto los pecados de mi abuelo paterno, un hombre rudo, como los de mi abuela materna, una mujer buena y disciplinada**